Estimados oradores, participantes y amigos:

Permítanme comenzar agradeciendo a nuestros anfitriones por la excelente organización de esta Quinta Reunión Universal. Ha sido, ciertamente, una semana intensa de importantes deliberaciones que no solo servirán de base para la próxima Reunión Universal, que se celebrará en 2025, sino también para la XXXIV Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que tendrá lugar dentro de dos años, en 2023.

Quisiera felicitarlos a todos por su activa participación. Es la primera vez que hemos tenido la reunión universal en formato *totalmente* virtual. SU participación, pese a las desafiantes circunstancias, demuestra su compromiso con la labor que todos estamos haciendo, y les estamos muy agradecidos por ello.

A lo largo de los últimos cuatro días, hemos abordado varios temas (la implementación del DIH a nivel nacional, la cuestión de las personas desaparecidas, las armas y las medidas contra el terrorismo).

Pero un tema común, que atravesó todas nuestras deliberaciones, es el papel vital que cumplen las comisiones nacionales de DIH y los organismos afines para “acercar el DIH” y aplicar las disposiciones de la resolución 1 de la XXXIII Conferencia Internacional.

Hemos visto que *ya* se ha hecho mucho para acercar el DIH. Dado el tiempo limitado del que disponíamos esta semana, no pudimos ser exhaustivos en el reconocimiento de todos los logros, lo cual es una muy buena señal, ya que indica que lo *mucho* que se ha logrado.

[Mirando en retrospectiva: logros en relación con la resolución 1]

Comisiones Nacionales de DIH nuevas o restablecidas

La resolución 1 alienta a los Estados que aún no lo han hecho a que consideren establecer una comisión nacional de DIH o un organismo afín. Como subrayó Helen en la sesión de apertura, hemos tenido el placer de dar la bienvenida a **14** entidades nuevas o restablecidas desde nuestra última Reunión Universal, en 2016, y ya hay otras que están en vía de establecerse.

Por darles algunos pocos ejemplos, **Mozambique, Italia y Colombia** han informado de las recientes medidas que han adoptado para crear o reactivar sus comisiones nacionales, y nos han hecho partícipes de sus reflexiones sobre el proceso.

Este logro, la ampliación de nuestra comunidad de comisiones nacionales y organismos afines, es un primer paso fundamental. Todos sus demás logros en relación con, por ejemplo, implementar el DIH a nivel nacional y garantizar su respeto, no habrían sido posibles sin sus gestiones para establecer, antes que nada, una comisión nacional de DIH o un organismo afín.

Ratificaciones/adhesiones a tratados de DIH

Por ejemplo, de enero de 2017 hasta mediados de noviembre de 2021, han habido **209 ratificaciones de tratados** en las 5 regiones. Estos avances reflejan lo dispuesto en la resolución, que también alienta a los Estados a ratificar los tratados de DIH en los que aún no sean Parte, o a adherirse a ellos.

Ayer, algunos de ustedes tomaron la palabra para narrar sus experiencias de apoyo a la ratificación de o la adhesión a los tratados sobre armas. Entre otros temas, destacaron el importante papel que pueden cumplir las comisiones nacionales en la coordinación de los departamentos gubernamentales y asesorar sobre la implementación de las obligaciones de los tratados. Por ejemplo, hemos escuchado la

exposición de **Kenya** sobre sus esfuerzos tendientes a ratificar el Tratado sobre el Comercio de Armas, y continuaremos brindándoles apoyo en estas iniciativas.

[Adopción de medidas legislativas, administrativas y prácticas necesarias]

La resolución también insta a los Estados a que adopten “las medidas legislativas, administrativas y prácticas necesarias en el plano nacional para implementar el DIH”. De enero de 2017 a diciembre de 2020, se han adoptado **al menos 85 normativas nacionales** que implementan el DIH y otros instrumentos pertinentes.

En relación a las personas separadas, desaparecidas y fallecidas, se subrayó la importancia de que los Estados se preparen y adopten medidas apropiadas en tiempo de paz para evitar la desaparición de personas, establecer su suerte y su paradero en caso de desaparición, informar a los familiares, e investigar y enjuiciar, según corresponda, las desapariciones forzadas y otras violaciones que dan lugar a la desaparición de personas durante conflictos armados. Por ejemplo, **Finlandia** se refirió a sus planes sobre la posible creación de una Oficina Nacional de Información. Hubo varias leyes que se promulgaron a nivel nacional para abordar la cuestión de las personas desaparecidas y otorgar derechos a los familiares de las personas desaparecidas, como las leyes de **Croacia, Líbano y Perú**. Otros Estados también explicaron sus proyectos en curso en este ámbito, como el proyecto de **Zimbabue** sobre la gestión de las personas fallecidas y las personas desaparecidas. En general, nuestros oradores destacaron la importancia de que los familiares de las personas desaparecidas participen en el proceso de elaboración de las leyes, así como la importancia de cooperar con los diferentes interesados para que las leyes sobre las personas desaparecidas pueden promulgarse e implementarse efectivamente. Sin embargo, la adopción de un marco jurídico es una de las muchas medidas que deben adoptarse. La presentación de **Perú** subrayó la importancia de adoptar otras medidas, como trazar planes nacionales para la búsqueda de las personas desaparecidas o crear bases de datos para apoyar la búsqueda.

En cuanto al tema de las armas, sabemos que se han adoptado numerosas leyes a nivel nacional. Por ejemplo, **Sudáfrica** hizo referencia a su legislación duradera sobre el control de armas. **Sri Lanka** explicó el papel que cumple su comisión nacional para ayudar a redactar las leyes sobre municiones de armas y minas antipersonal.

En cuanto a la necesidad de respetar el DIH y la acción humanitaria basada en principios en la lucha contra el terrorismo, hemos escuchado los esfuerzos realizados en **Chad, Etiopía, Filipinas, Suiza y Alemania** para dejar a la acción humanitaria neutral e imparcial fuera del ámbito de la legislación contra el terrorismo, a fin de garantizar que la población civil afectada por conflictos armados pueda recibir asistencia y protección humanitarias.

Áreas que requieren mayor implementación a nivel nacional

La resolución también alienta a los Estados a “realizar, con el apoyo de la Sociedad Nacional respectiva, un análisis de las áreas que requieren implementación a nivel nacional”.

Ya contamos con un inventario de los estudios que han sido realizados en todo el mundo para alcanzar este objetivo.

Por ejemplo, **Mongolia** nos ha informado por escrito durante esta reunión que acaban de firmar un acuerdo con el CICR para comenzar a trabajar en un estudio que determine en qué medida la legislación interna y las obligaciones internacionales están armonizadas. También hemos visto que se han realizado varios estudios de compatibilidad para ayudar a los Estados a definir una estrategia de abordaje de la cuestión de las personas desaparecidas. **Níger** destacó el importante papel que podrían cumplir las comisiones en el seguimiento de las conclusiones de esos estudios.

[Promoción y difusión del DIH entre diferentes actores]

Los Estados son alentados a promover y difundir el DIH entre diferentes actores, y sabemos que sus comisiones nacionales tienen un importante papel que cumplir en ese sentido.

En nuestra primera sesión, **Nepal** expuso sobre sus formaciones para parlamentarios, **Ecuador**, sobre sus cursos de DIH para funcionarios civiles, y **Kuwait**, sobre su plan de acción para hacer efectivo el plan regional adoptado por los Estados Árabes para implementar el DIH.

En cuanto a la cuestión de las personas desaparecidas, **Suiza** se refirió al lanzamiento de una Alianza Mundial que, entre otros objetivos, ayuda a sensibilizar sobre la cuestión y sobre las obligaciones que el DIH establece al respecto.

Irán, Austria y Francia también se refirieron al papel que las comisiones nacionales pueden cumplir en el diálogo con las autoridades gubernamentales relativo a los tratados sobre armas, las transferencias de armas o incluso las nuevas tecnologías de guerra.

[Mirando hacia el futuro]

[¿Qué más podemos hacer?]

Esta reunión nos ofrece una oportunidad para la reflexión, ya que estamos a mitad de camino entre la Conferencia Internacional previa, celebrada en 2019, y la próxima, que tendrá lugar en 2023. Por lo tanto, tenemos dos años más para lograr más avances.

Todavía tenemos un largo camino por recorrer hasta alcanzar la universalización de todos los tratados de DIH. Como prioridad, dado que el próximo año se celebrará el 45° aniversario de la adopción de los dos Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra, de 1977, queremos instar a los Estados que aún no lo han hecho a que consideren adherirse a los Protocolos adicionales.

También recibimos ideas del **Reino Unido** y de **Burkina Faso** sobre la posibilidad de presentar una contribución al informe del secretario general de la ONU sobre el estado de los Protocolos adicionales. El próximo informe se publicará el año que viene, y les recordamos que existe una plantilla preparada por el Reino Unido, mencionada en la primera sesión, como una buena base para los Estados interesados en presentar una contribución.

La resolución también recuerda que los Estados pueden declarar que reconocen la competencia de la Comisión Internacional de Encuesta. Sin embargo, la Comisión, que está presente como observador en esta reunión, nos ha informado que, desde la Conferencia Internacional de 2019, ningún nuevo Estado ha reconocido su competencia ni ha aceptado sus numerosas ofertas a los Estados para que utilicen sus buenos oficios o sus servicios de encuesta. Si bien no pudieron tomar la palabra debido a restricciones de tiempo, nos pidieron que mencionáramos que la Comisión Internacional de Encuesta quisiera alentar a los Estados que estén redactando informes voluntarios sobre la implementación nacional del DIH a que incluyan una referencia a esta.

[Conferencias regionales previstas para el año próximo]

La resolución también insta a que haya más cooperación entre las comisiones nacionales en los planos internacional, regional y transregional.

En febrero de este año, las comisiones nacionales del continente americano se reunieron y adoptaron una declaración con un plan de acción. Como se mencionó en la sesión de ayer, **Eslovenia** también organizó este año una reunión de comisiones nacionales de Europa, para contribuir al fortalecimiento de la cooperación regional. **Malasia** también destacó la importancia de la cooperación regional sobre los tratados relativos a las armas y otros tratados de DIH.

En función de la evolución de la pandemia mundial, ya hay planes para organizar otras reuniones regionales de comisiones nacionales el año próximo. Tal como anunció **Kuwait** durante la sesión de apertura, esperan que sea posible organizar una reunión regional de comisiones nacionales de DIH y organismos afines la próxima primavera; hay planes de celebrar una reunión regional de Europa occidental en **Viena** el año próximo, y también una conferencia de las comisiones de **Asia Central y Europa del Este**. Más adelante brindaremos información más precisa sobre estas conferencias, las fechas, en particular. Esperamos que estas reuniones ofrezcan la oportunidad a los Estados de continuar debatiendo sobre medidas concretas que pueden adoptarse para lograr así más avances en la implementación del DIH a nivel nacional.

[Intercambio de buenas prácticas]

La resolución también invita a los Estados a intercambiar ejemplos y buenas prácticas de medidas de implementación a nivel nacional. Esta reunión fue una excelente oportunidad para hacerlo. En la sesión del lunes, hablamos sobre los beneficios de los informes voluntarios y recordamos los muchos informes que ya existen, como los de **Polonia, Reino Unido, Suiza, Alemania, Níger, Burkina Faso, España, Costa Rica, Bulgaria y Rumania**. Otros Estados ya han expresado su voluntad de iniciar la redacción de un informe voluntario, como **Italia, Kuwait y Siria**.

Los alentamos a seguir intercambiando buenas prácticas, incluso después de esta reunión. Pueden hacerlo sumándose a nuestra Comunidad en Línea para las Comisiones Nacionales de DIH. Esta plataforma es particularmente útil, sobre todo en tiempo de COVID-19, para intercambiar directamente sobre asuntos de DIH. A través de esta comunidad, los miembros han intercambiado sus informes voluntarios, han debatido sobre las condiciones de estos y los planes de acción, y han recibido del CICR información actualizada y herramientas útiles.

[Temáticas]

Por último, de las sesiones de esta semana, quisiera destacar algunas de las principales conclusiones que nos dejó cada tema.

En cuanto a la cuestión de las personas desaparecidas, enfatizamos la utilidad de los estudios de compatibilidad para identificar los cambios que deberían introducirse en los marcos jurídicos nacionales a fin de garantizar el cumplimiento del DIH. Destacamos el importante papel que cumplen las comisiones nacionales de DIH para alentar a los Estados a poner en práctica las conclusiones de esos estudios. También concluimos que sus entidades pueden impulsar la adopción de leyes, políticas y estructuras a nivel nacional para buscar a personas protegidas, evitar la desaparición de personas e informar a los familiares en situaciones de conflicto armado. Una de estas medidas es, por ejemplo, el establecimiento de una Oficina Nacional de Información en cada Estado.

En cuanto al tema de las armas, se hizo mucho hincapié en el papel que las comisiones nacionales de DIH pueden cumplir para brindar asesoramiento técnico a los gobiernos acerca de las transferencias de armas y de las nuevas tecnologías armamentísticas. En cuanto a las armas existentes, si bien hay consenso en que muchas armas causan sufrimientos indiscriminados e innecesarios, se necesita interactuar con los parlamentarios o trabajar en torno a proyectos de acuerdos legislativos para garantizar que las obligaciones internacionales puedan aplicarse en cada país.

Por último, hoy más temprano, llegamos a la conclusión de que es posible responder a la amenaza terrorista y, al mismo tiempo, prestar protección y asistencia humanitarias a quienes las necesiten. La inclusión de cláusulas de exención humanitaria en la legislación contra el terrorismo es un importante paso en esa dirección.

Si bien elegimos estos temas para debatir, observamos que hay otros ámbitos respecto de los cuales las comisiones nacionales de DIH están muy bien posicionadas para propiciar que reciban la atención que merecen. Por ejemplo, instamos a todos los Estados a que implementen la prohibición de la violencia

sexual establecida por el DIH en los marcos jurídicos nacionales y, con tal fin, hemos preparado una lista de verificación legislativa que las comisiones nacionales de DIH pueden utilizar con facilidad.

También hemos elaborado directrices sobre la protección del medio ambiente natural en conflictos armados, y estamos en proceso de elaborar una lista de verificación al respecto. Aprovecho esta oportunidad para mencionar también la Carta sobre el Clima, que ya ha sido firmada por más de 160 organizaciones, lo cual es un gran logro.

[Para terminar]

Felicitemos la gran labor que han realizado y siguen realizando para promover el cumplimiento del DIH y, en última instancia, garantizar que los civiles estén protegidos en tiempo de conflicto armado.

Los aliento a seguir trabajando así y los incito a mantener más intercambios con nosotros y entre ustedes sobre estas cuestiones.

Les agradezco, una vez más, por habernos acompañado esta semana y haber participado en los debates.